

Victoria contra el pasado

Erase una vez una chica llamada Victoria. Ella siempre soñó con ser escritora, pero su madre nunca la apoyó. Victoria y la madre peleaban todo el tiempo ya que Victoria nunca entendió por qué la madre era así con ella. Hasta que un día, todo cambió.

Un día de vacaciones, Victoria estaba en su casa escribiendo para un taller literario, al cual estaba muy emocionada por entrar. En el momento en que redactaba el segundo capítulo, entró la madre y la vio; enseguida le sacó el papel y le dijo que, si no seguía sus reglas, no podía seguir en la casa. Victoria se enojó, pero prefirió ignorarla y decirle que iba a dejar de escribir.

Más tarde, le dijo que tenía que ir a la playa con sus amigos, ya que se lo había prometido. La madre no estaba muy contenta.

— Sólo voy a aceptar que vayas a la playa porque estoy muy enojada y, por lo tanto, no te quiero ver; y porque estoy muy apurada.— Dijo la madre furiosa.

Victoria se puso contenta, se preparó rápido y fue a la playa.

Cuando llegó, ya estaban todos sus amigos; ella quería seguir escribiendo, pero sus amigos le dijeron que se distrajera un poco y disfrutara con ellos.

Luego de un rato, a Sofía, la mejor amiga de Victoria, se le ocurrió que podían jugar unos partidos de *beach-volley*; a sus amigos les pareció una muy buena idea, ya que el día estaba nublado y estaban un poco aburridos. Luego de jugar un par de partidos, se empezaron a cansar; entonces, uno de sus amigos sugirió ir a comprar unos refrescos y comida para descansar y relajarse un rato.

Media hora después, dejaron de charlar y se pusieron a jugar al tejo; para festejar que ganó Victoria, la agarraron entre todos y la metieron al agua. Se desató una guerra de agua: todos se pusieron a jugar y pelear; hasta que, en un momento, el clima cambió y empezó un viento súper fuerte. Victoria y los amigos salieron rápido para poder agarrar sus cosas e irse. Sofía en el camino vio una caja de metal semienterrada en la arena, le llamó mucho la atención; Entonces decidió llevarla con los demás. A todos les daba miedo abrir la caja, pero Victoria dijo:

—¿Cómo les va dar miedo una cajita indefensa? Quédense tranquilos, la abro yo.

Enseguida, la agarró de las manos de Sofía, la abrió y la puso en la arena. En ese mismo momento, todos miraban asustados en dirección a la caja. Un amigo dijo:

—¿Qué es eso chicos? Estoy un poquito asustado—, y otra amiga le respondió:

—Sí, yo también estoy muy asustada.

Hubo unos segundos de silencio, en los que se sintió mucha tensión en el grupo, ya que no sabían si tomar o no tomar lo que había en la caja. Hasta que Diego dijo:

—No le tengan tanto miedo; miren: sólo hay objetos viejos y sin valor.

Al oír esto, se decidieron a sentarse alrededor de la caja y empezaron a sacar las cosas que contenía. Victoria vio un reloj que llamó poderosamente su atención; mientras lo observaba detenidamente, se desató una tormenta eléctrica. Apurados, el grupo de chicos guardó todas las cosas en la caja, recogió sus cosas y se dirigió a la casa de Victoria. Una vez allí, se sentaron en la alfombra del cuarto de su amiga, y comenzaron a sacar el contenido de la caja nuevamente. Entonces vieron el reloj, que parecía común y corriente; al menos, eso parecía. Victoria dijo:

—Miren qué hermoso reloj —a lo que uno de los chicos respondió:

—No es lindo, es feísimo: se ve muy viejo —, pero ella replicó:

—Bueno, para mi es hermoso. Es más, me lo voy a probar—. Muy asustados y sorprendidos por la situación sus amigos gritaron:

—¡Nooo! No sabemos ni siquiera de quién es, puede ser muy peligroso.

A continuación, hubo un apagón. A esa altura hasta Victoria estaba aterrorizada. Para no tener tanto miedo, intentaron prender las luces, pero de repente Victoria empezó a flotar. Ella no sabía qué hacer, estuvo sin poder moverse ni hablar durante esos segundos. De pronto, se prendieron las luces; pero no todo estaba bien... Sofía vio algo extraño en el reloj: una luz verde salía de él, una luz fuerte y con vida. Por su parte, los amigos pensaron que Victoria les estaba haciendo una broma de muy mal gusto; pero ella lo negó con la cabeza, que con mucho esfuerzo logró mover: ella tampoco entendía nada de lo que estaba pasando.

Y de la nada: ¡pum!, suena un estruendo muy fuerte. Cuando Victoria abre los ojos de repente, ya no flotaba; aún no podía hablar, pero sí se podía mover. Apareció en un patio con pasto, muchas hojas, flores y una casita de perro. En ese momento, se dio cuenta de que sí, definitivamente, ese era su patio. Lo raro es que estaba un poco cambiado, se veía que tenía un aire más viejo, no tan moderno. También, se dio cuenta de que estaba sola: sus amigos no estaban. Entró a la casa y se encontró con algo perturbador: había una señora y su hija. Cuando se dio cuenta, no lo podía creer: ¡eran su madre y su abuela! Victoria no entendía lo que ocurría: la madre tenía su edad, ¡y su abuela la edad de la madre! Entonces, sin saber qué hacer, se escondió atrás de una puerta y escuchó lo que estaban diciendo. Parecía que la abuela estaba discutiendo con su hija.

De repente Victoria vio que la madre y la abuela dejaron de hablar, ¡se estaban acercando hacia la dirección donde estaba ella! Cuando Victoria se dio cuenta que la podían ver se metió a un cuarto sin pensar, cuando enfocó la vista parecía que era su cuarto, pero con un aire más antiguo; Entonces se dio cuenta que era el cuarto de la madre, a ella le dio mucha curiosidad, por lo tanto empezó a ver el cuarto con cautela para que no la escucharan. Posteriormente de ver todo el cuarto

se encontró con algo que le llamó mucho la atención, era un diario, o por lo menos eso parecía, estaba arriba de un escritorio. Ella sin pensarlo mucho lo abrió y lo empezó a leer, en él parecía que alguien estaba desahogando, Victoria siguió leyendo y se encontró con algo que la dejó pálida.

—¡No puede ser! — dijo Victoria sorprendida y en voz baja.

—¡Mi madre quería ser escritora! —exclamó boquiabierta.

Ella no entendía lo que estaba leyendo, no entendía porque la madre no la dejaba cumplir su sueño cuando ella tenía el mismo, Victoria eligió seguir leyendo para ver si decía algo más pero cuando iba a cambiar de página escucho unos pasos acercarse, en ese momento se asustó porque no quería que nadie la viera, entonces decidió salir por la ventana cuando estaba saliendo escuchó los pasos cada vez más cerca pero de la nada empezó a salir la misma luz verde del reloj, ella cada vez se ponía más nerviosa entonces solo cerró los ojos y cuando los abrió estaba afuera de un colegio, ella estaba perdida porque no sabía si era el presente o el pasado, entonces vio que un estudiante salió y muy amablemente le preguntó el año pero el chico le dijo:

—Obviamente en 1872. —dijo irónicamente.

—En 2023. —exclamó.

—Gracias. — Respondió Victoria un poco enojada.

Luego de media hora llegó a la casa un poco descolocada por todo lo que había pasado, cuando llegó, la madre no estaba, entonces decidió llamar a Diego y Sofía para que la ayudarán a descifrar el reloj y porque viajaba al pasado. Luego de unos minutos llegaron, ellos estaban muy preocupados ya que no sabían nada de Victoria.

—¿Cómo estás? Estábamos muy preocupados por vos.—Dijo Sofía con voz quebrada.

—Yo estoy bien solo que no entiendo nada, no se porque pasó eso ni porqué a mi me pasó.—Respondió Victoria preocupada.

—Yo también estaba preocupado, pero hay algo que no entiendo ¿porque nos llamaste con tanta urgencia?—preguntó Diego ansioso.

—Los llamé porque necesito que me ayuden a descifrar el reloj.— Contestó Victoria.

Victoria también le contó a sus amigos que entró a la casa, y que sin querer entró al cuarto de la madre; También cuenta que vio un diario de la madre con escrituras que ponían que quería ser escritora pero que por algún motivo nunca lo fue y que encima no dejaba a Victoria serlo.

—¿No lo puedo creer! ¿Tu madre escritora? No te creo.— Dijo Diego muy seguro.

—Yo tampoco lo creía pero es verdad, por eso hay que descubrir cómo funciona el reloj y porque mi madre no pudo cumplir su sueño.— Dijo Victoria.

Enseguida ellos se pusieron a tratar de descubrir cómo viajar al pasado, saltaron, corrieron, levantaron a Victoria para ver si flotando lo conseguían pero nada funcionó. Luego de tratar mil veces se cansaron y se acostaron en la alfombra de Victoria, estuvieron un rato pensando cómo descubrirlo hasta que Victoria se tocó el reloj para acomodarlo y ¡pum! se prendió la luz verde de vuelta, todos se sorprendieron, de la nada Victoria estaba en el pasado de vuelta.

—¿Viste eso?— Dijo Sofía asustada.

—Sí, y estoy igual que vos.—Exclamó Diego.

Victoria esta vez apareció en una oficina, ella no entendía dónde estaba, hasta que vio a la abuela y la madre discutiendo de vuelta, ella no aguantó y se metió.

—¡María!— Gritó Victoria.

—¿Quién sos? ¿Te conozco?— Preguntó la madre de Victoria.

—Ehhh ... ¡Sí, nos conocemos del colegio! Creo que nunca hablamos, por eso no me reconoces. — Dijo Victoria asustada.

—Ahh, si ya se quien sos. Se me hizo una laguna, ¿Cómo te llamabas?—Dijo María.

—¡Vanesa!, Vanesa me llamo.

Victoria no estaba muy segura de lo que estaba haciendo pero sabía que necesitaba arreglar la relación de la madre y la abuela, luego de un rato María y Victoria se quedaron hablando, y Victoria descubrió algo impactante. Que la abuela presionaba y obligaba a María a trabajar con ella, ahí Victoria entendió todo, entendió porque la madre no pudo cumplir su sueño. Así que pensó que era buena idea hablar con la abuela y hacerla reflexionar. Cuando salió de la oficina Victoria se tocó el reloj para viajar en el tiempo, apareció a unas cuadras de su casa, así que fue para allá y se encerró en su cuarto; Ella pasó toda la noche pensando en que decirle a la abuela, hasta que recordó una frase que siempre le decía la madre. Cuando amaneció Victoria fue a su patio y tocó nuevamente el reloj.

Esta vez apareció enfrente de su casa, entonces nerviosa tocó la puerta, la atendió su abuela, ella se quedó unos segundos paralizada sin saber que decir hasta que le dijo:

—¡Hola! ¿Cómo está? Mi nombre es Vanesa, soy amiga de su hija. Yo quería hablar con usted ya que he notado un poco disconforme.

—¿Disconforme? ¿Con que? Ella es completamente feliz. Si lo dice por su trabajo no voy a hablar de eso.— Dijo la abuela negada.

Victoria nerviosa tomó aire y empezó a decirle a la abuela la verdad, que la madre no era feliz y que necesitaba que la escuchara. La abuela enojada accedió y la dejó pasar, acto seguido se sentaron en el living y siguieron hablando.

—Primero que nada le voy a decir que me crea y que piense en su hija, ella no está conforme en la oficina, aparte ¿es tan necesario seguir con la costumbre familiar?— Dijo Victoria segura de sí misma.

—No voy a seguir perdiendo el tiempo, estoy muy apurada.— Dijo la abuela con un tono firme.

—Yo ya me voy, pero antes le voy a decir una frase que me gusta mucho, "*Si quieres ser feliz, establece una meta que dirija tus pensamientos, libere tu energía e inspire tus esperanzas.*"— Dijo Victoria.

La abuela se quedó sorprendida al escuchar la frase, ya que era una familiar. Acto seguido le dijo a Victoria que se retirara, cuando Victoria se fue, la abuela fue a hablar con María. Cuando entró al cuarto le pidió que la perdonara y que ya no era necesario que siguiera trabajando en la oficina. María se puso muy contenta, le dio un abrazo y todo mejoró. Le mostro todo lo que escribió y todas las ideas que tenía.

Mientras tanto Victoria volvió al presente, ella sabía que su plan funcionó entonces fue a su casa y habló con la madre. La madre le dijo que no quería repetir lo que pasó con ella, que no quería que fuera infeliz y que lograra sus sueños. Victoria no daba más de la felicidad, No podía creer que su madre por fin la entendía y apoyaba.

Luego llamó a sus amigos por el tema del reloj, fueron al cuarto de Victoria, se fijaron si había alguna pista en la caja, encontraron una carta. Sofía leyó la carta, cuando terminó de leerla el reloj se desató y se cayó, en ese momento Victoria sintió mucho alivio.

Meses después Victoria publicó su primera novela "luces", en donde cuenta todo lo que vivió. Con su primer lanzamiento Victoria se convirtió en una de las mejores escritoras del mundo, y ahora es feliz con sus amigos y familia, ya que siguió sus metas.